

Revista de la Asociación Dental Mexicana

Volumen **62**
Volume

Número **1**
Number




Enero-Febrero **2005**
January-February

Artículo:




Frida y Fastlicht

Derechos reservados, Copyright © 2005:
Asociación Dental Mexicana, AC

Otras secciones de
este sitio:

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

*Others sections in
this web site:*

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)



Frida y Fastlicht

Dr. José Sanfilippo B

Resumen

La relación de Frida Kahlo y la odontología representada por el Dr. Samuel Fastlich.

Palabras clave: Frida Kahlo, Samuel Fastlich.

Abstract

The relationship between Frida Kahlo and dentistry represented by Samuel Fastlich.

Key words: Frida Kahlo, Samuel Fastlich.

Recibido para publicación: 30-Abril-2003.

Un evento muy poco conocido para la historia, tanto de nuestra profesión como para la cultura en México, es la relación que hubo entre la pintora Frida Kahlo y el doctor Samuel Fastlicht.

Este hecho ha pasado desapercibido para casi todo el mundo, a excepción de las pocas personas que todavía viven y estuvieron cerca de ambos personajes, que sabían del mal estado bucal de la artista.

En la última edición de las cartas de Frida, hecha por Raquel Tibol y que se acaban de publicar por parte de la UNAM y del CONACULTA,¹ encontramos cuatro misivas que le envió la pintora al Dr. Fastlicht que nos hablan de esa relación. Esas cartas son propiedad de la familia del doctor y le fueron prestadas unas copias a la investigadora por el Dr. Jorge Fastlicht, a quien agradezco muy cumplidamente los comentarios que me orientaron para la elaboración de este escrito.

Este hecho me ha dado el motivo para hacer una remembranza de mi maestro, de quien en diciembre de este año se conmemora el centenario de su natalicio, el 1 de diciembre de 1902, y también están próximos a cumplirse veinte años de su fallecimiento en julio 6 de 1983.

Pero, además, este pasaje nos permite abrir otra ventana de su polifacética vida, la cual giraba siempre alrededor de su profesión, ya fuera en el área de las ciencias, de la cultura, de la literatura, de la pintura, de la música, en fin de una gran variedad de campos en los cuales incurrió de diferentes maneras, pero siempre presente y con profesionalismo.

Recordemos que Frida Kahlo, tuvo una existencia relativamente corta (de acuerdo con la esperanza de vida actual), ya que murió a los 47 años, después de llevar una

vida atormentada y llena de sufrimientos, tanto físicos como mentales y espirituales.

Nació en Coyoacán el 6 de julio de 1907 y murió en ese mismo lugar el 13 de julio de 1954, víctima de una complicación por una neumonía mal cuidada.

Una de sus biógrafas, Martha Zamora, en su libro *Frida, el pincel de la angustia*,² menciona que debido al mal estado en que se encontraban los dientes de Frida Kahlo, tenía cuidado de no reírse sin ponerse la mano en la boca y cuando sabía que la fotografiaban adoptaba una expresión facial característica: cerrando la boca, esbozando una sonrisa y tratando de alegrar o suavizar sus rasgos faciales.³

Por otro lado, el maestro Fastlicht era un prestigiado dentista de la ciudad de México, que llegó al país en la década de los veinte del siglo pasado, procedente de su natal Polonia. Trabaja como mecánico dental, actividad que aprendió en su país, mientras aprendía el español; posteriormente se matriculó en el turno nocturno de la Escuela Nacional Preparatoria. Después de estudiar la carrera de dentista en la Facultad Odontológica de la Universidad Nacional de México, se recibió hace setenta años, el 13 de febrero de 1932.⁴

Inmediatamente se relacionó con lo más granado del gremio dental mexicano y por espacio de cincuenta años trabajó en su consultorio particular especializado en ortodoncia, pero siempre involucrado con los movimientos gremiales de su profesión y de otras manifestaciones de la cultura nacional, ya que con su labor de historiador logró abrir un nuevo campo de estudio: las afecciones bucodentales prehispánicas.⁵

Entremos al tema que nos interesa. No sé cuando comenzó el maestro Fastlicht a atender a Frida Kahlo de sus afecciones bucales que eran muchas. La primera carta que

se conoce al respecto tiene fecha del 13 de noviembre de 1947, y fue enviada desde Coyoacán. En ese entonces el doctor Fastlicht tenía su consultorio en la calle de Madero No. 40 despacho 102, en lo que entonces se decía la ciudad de México y ahora llamamos Centro Histórico. Cabe mencionar que en este sitio nació la Asociación Mexicana de Ortodoncia, varios años antes que se fundara la ADM.

Este escrito de Frida es para disculparse de no poder asistir a una consulta. El texto es como sigue:

Coyoacán, 13 de noviembre de 1947.

Estimado compañero:

Ya sé que me va a “recordar” a todos mis antepasados, porque he dejado de ir a verlo ya tres semanas, pero le ruego comprenda que no es por desidia ni flojera; he estado trabajando (los ratos que el “espinazo” me deja), y ya le tengo el retrato muy adelantado. Quiero terminarlo entre esta semana y la otra, pues la pasada me tuve que quedar en cama algunos días, pues siempre me siento de un cansado “subido”, es decir *fregadísima*. Por eso no voy hoy, como había prometido, pero al *final de la semana que entra le aseguro* que le terminaré el retrato y se lo llevaré. Me he sentido muy bien de “los molares” gracias a Ud.

Frida Kahlo.

Perdóneme, y le mando hartos saludos.

Frida

No se enoje conmigo ¿de acuerdo?

Ahí le mando la macetita que le prometí.⁶

Como se puede ver claramente al principio del texto se habla de que el Dr. Fastlicht ya estaba realizando un tratamiento el cual interrumpía con frecuencia Frida, que por esa época se le había exacerbado su afección de la columna vertebral, debido a la fractura que sufrió en su adolescencia, cuando el camión en el que viajaba de regreso de la Preparatoria a su casa de Coyoacán, chocó con el tranvía que iba de San Ángel al centro de la ciudad, el accidente sucedió en la esquina de las actuales calles de Chimalpopoca y Calzada de Tlalpan. Raquel Tibol, en la nota aclaratoria que hace de esta carta, comenta que “Frida había hecho un arreglo con el dentista Samuel Fastlicht para pagarle con obra sus servicios profesionales. (...) en el año de esta carta, el dentista le encargó un autorretrato, Frida se esmeró en representarse como tehuana con atuendo de gala”.⁷ (Figura 1)

Por esta época Frida Kahlo se había separado nuevamente de su esposo el pintor Diego Rivera,⁸ para el cual había pintado otro autorretrato unos años antes (1941), también vestida de tehuana titulado “Diego en mi pensamiento” o “Autorretrato como tehuana”.⁹ Así, nuevamente repetía el tema con el mismo simbolismo, que no es momento para discutir.

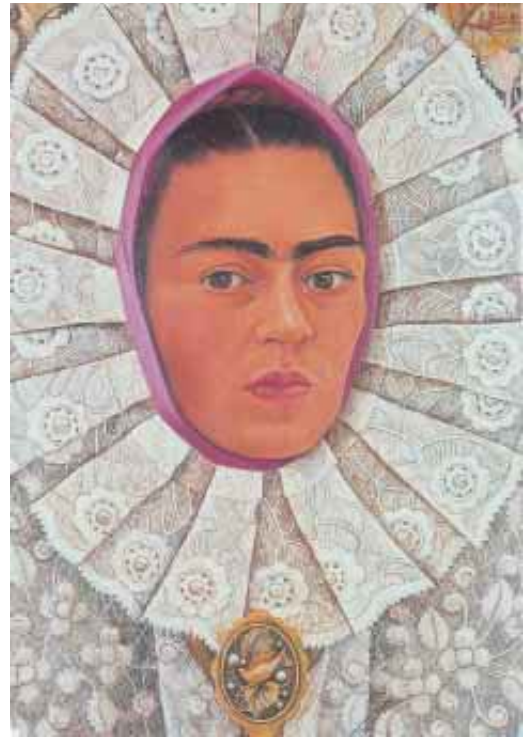


Figura 1.

Mes y medio después la pintora le envía otra carta al Dr. Fastlicht adjunta al cuadro del autorretrato con las especificaciones del convenio.

Enero 9 de 1948. Coyoacán.

Sr. Dr. Samuel Fastlicht.

Presente.

Estimado compañero. Aquí tiene finalmente la pintura. Me tardé mucho más tiempo del convenido porque últimamente he tenido una temporada de “frieга” doble ancha que no tengo palabras cómo describirlas. Todo ese estado de ánimo se refleja naturalmente en mi autorretrato. Quizá a usted no le guste nada, y tiene todo el derecho a decírmelo sinceramente. A mí sí me gusta puesto que es la expresión exacta de mi emoción y es lo que a todo pintor sincero le interesa. Pero como usted es el que compra, la cosa cambia. Me dijo Anita Brenner que el precio le pareció alto. Oiga, compañero, le ruego que no crea que me encajo, sino al contrario, yo vendo mis cuadros en 3,000 del águila y a usted por haber sido tan gentil conmigo, se lo dejo en \$2,500.00 de los que usted se cobrará 500 que le debo por los molares y a mí nada más me quedan 2,000 cerraditos, que en estos tiempos se vuelven “puritito humo”. Pero tampoco quiero forzarlo a nada. Si no le parece bien el trato, más tarde le puedo hacer otro más chico y de menos trabajo y éste lo vendemos por otro lado. Nada más que ahorita estoy de un

“bruja” que me lleva... el tren de Laredo, y necesito tener centavos. Por eso hasta me atrevo a mandárselo todavía fresco. En una semana voy y se lo barnizo. Ya sabe compañero que entre usted y yo hay franqueza y me puede decir todo lo que se le antoje. Si me manda los centavos déselos por favor a mi hermana Cristina que es la chaparrita que le lleva el cuadro. No voy yo personalmente, porque me siento como gato remojado. Millones de gracias y espero que comprenda claramente que no es encaje de mi parte ni nada que se le parezca.

Le mando hartos saludos y no me mande regañar porque no he ido. Si estuviera usted en mi lugar ya se habría echado de la catedral para abajo.

Que la vida en 1948 y siempre le sea leve es lo que le desea su compañera y amiga sincera, Frida Kahlo.¹⁰

Esta carta es muy interesante porque nos habla de que la pintura fue entregada a Don Samuel recién terminada, de acuerdo con el arreglo que habían hecho; pero llama la atención que en los registros de pertenencia de esta obra no aparece la mención de que haya sido del doctor Fastlicht.¹¹

Gracias a la información que me proporcionó el Dr. Jorge Fastlicht, sabemos que esa obra de Frida sí la conservó el maestro, y el mismo Jorge recuerda que durante muchos años la pintura estuvo colocada en la cabecera de su cama. Actualmente pertenece a uno de los miembros de la familia que prefiere no decir quién es.

Al margen de nuestro relato es interesante saber que Anita Brenner fue una antropóloga y escritora muy conocida en el mundo social y cultural del México de mediados del siglo XX. Nacida en Aguascalientes en 1905 y muerta en un accidente automovilístico en la ciudad de México en 1974,¹² escribió varios libros sobre el mundo prehispánico, siendo el más conocido *Idols behind altars*, publicado en 1929 por la Universidad de Texas e ilustrado con fotografías hechas por Tina Modotti.¹³

Hay unas líneas que Frida Kahlo dice en su carta sobre el autorretrato: “Quizá a usted no le guste nada, y tiene todo el derecho a decírmelo sinceramente. A mí sí me gusta puesto que es la expresión exacta de mi emoción y es lo que a todo pintor sincero le interesa”. Sus biógrafas coinciden en que su rostro tiene fuertes rasgos masculinos en los que se acentúa el sufrimiento y el dolor de muchos años de padecerlos, asimismo por la separación de Diego, en él se puede apreciar una rigidez o “acartonamiento” de toda la composición que bien podría ser “una máscara de feria”,¹⁴ o como menciona Teresa del Conde “hace evocar la impasibilidad de un icono bizantino”.¹⁵

Por otro lado, en el aspecto de los servicios profesionales relativos al tratamiento odontológico realizado a la pintora, en la carta le indica “usted se cobrará 500 que le

debo por los molares”. Esta línea nos permite conocer el costo de los tratamientos dentales, que aparentemente no eran muy baratos. De acuerdo con los listados de precios que encontramos en las revistas de esa época los precios eran ***** (ver anuncios revista ADM).

Un año después de la carta anterior, Frida Kahlo se vuelve a comunicar con el Dr. Fastlicht para solicitar nuevamente sus servicios profesionales, esta vez le pide una consulta a domicilio, cosa rara hasta el día de hoy, pero si tomamos en cuenta que durante todo ese año la pintora estuvo hospitalizada por una serie de operaciones hechas en la columna vertebral y su periodo de rehabilitación, en el cual le fueron suministradas diversas drogas para controlar los intensos dolores a las que se volvió adicta; esto nos permite entender el sentido de las siguientes cartas:

Hospital Inglés, enero 12, 1950.

Querido Dr. Fastlicht.

Perdone la lata que le voy a dar. Todavía estoy en el hospital pues “para variar” me volvieron a operar del “espinazo” y hasta mañana sábado me podré ir a mi cantón de Coyoacán. Todavía encorsetada y bastante jo...ven de edad! Pero no estoy desanimada y procuraré empezar a pintar lo más pronto que pueda.

Bueno, doctor, la lata que le voy a dar consiste en esto: el puente de arriba se me rompió. No se lo puedo mandar porque me quedó cual calavera! ¿Qué hago? Y el de abajo se lo mando porque no puedo usarlo hace ya tiempo porque me lastima mucho donde los ganchitos agarran los dientes. Y también quiero preguntarle ¿qué hago? No puedo comer bien y estoy muy fregadísima.

No puedo ir a verlo, y me parece demasiado pedirle que Ud. me haga una visita pues sé lo ocupado que está siempre. Así es que lo dejo a su buena voluntad y gentileza.

Desde el domingo estaré ya en Coyoacán. Allende 59 (su casa). Quiere mandarme un recado o hablarme al 105221.

Mil gracias y un saludo muy cariñoso de su amiga.
Frida.¹⁶

Los puentes que hace mención Frida en su carta, probablemente sean los que le hiciera el año anterior en la rehabilitación total que le pagó con el óleo al que me referí anteriormente. El gran sentido de responsabilidad y el gran afecto que tenía por la pintora el Dr. Fastlicht, seguramente lo llevaron a visitarla en el hospital, para resolverle su problema lo más pronto posible, pero después de esta ocasión acudió a la Casa Azul de Coyoacán varias veces.

Quince días después de esa carta Frida le manda las prótesis con las marcas necesarias para que Don Samuel

podiera hacer los ajustes necesarios y así le quedaran más cómodas. El texto es el siguiente:

Coyoacán. 1° febrero 1951.

Querido camarada.

Aquí van las muelas. Lo que le pinté de rojo es lo que más me lastima. La encía ya está casi ulcerada, y usted se puede imaginar cómo está su compañera!, ¡echando chispas! Pero estoy tan agradecida con su gentileza que no tengo palabras con qué expresarle mis sentimientos.

Oiga compañero, ¿qué no sería mucha lata para usted darme dos recetas para comprar dos ampollitas de *demerol* para poder dormir a gusto hoy y mañana? solamente me las venden con receta para narcóticos.

No sabe cómo se lo agradecería si fuera tan buena gente de dármelas. Ya está bueno de molederas, ¿verdad?

Mil gracias y hartos saludos cariñosos con un beso de Frida.¹⁷

La segunda parte de la carta es muy interesante por la petición que le hace de un medicamento controlado el cual –como ahora– requería de recetas autorizadas por la Secretaría de Salubridad y Asistencia (actual Secretaría de Salud). A ese respecto Raquel Tibol hace la siguiente anotación: “Según recuerda su hija Graciela, el doctor Samuel Fastlicht prefirió destruir su recetario para evitar que su simpatía por Frida lo inclinara a realizar algo indebido”.¹⁸ Este solo pasaje nos muestra el alto grado de ética profesional y de moralidad que el maestro tenía.

El hecho no enfrió la amistad entre estos dos grandes personajes. Ya no se encontraron más cartas pero es probable que siguiera el Dr. Fastlicht atendiendo a Frida Kahlo de los problemas bucales que se le fueran presentando en los siguientes tres años que le quedaban de vida a la pintora.

Con respecto a los cuadros, ya vimos lo que sucedió con el autorretrato vestida de tehuana, pero no quedó ahí el convenio establecido en 1948. Raquel Tibol comenta que Frida “cumplió el trato entregándole dos Naturalezas Muertas”.¹⁹ Jorge Fastlicht me comenta que esto no es verdad, ya que estos últimos cuadros los obtuvo de otra compra que le hizo el doctor a la pintora.

En efecto, en 1951 Frida pintó un óleo sobre tela con una composición de frutas entre las que distinguimos varios melones, una calabaza, una rebanada de chilacayote y algunas naranjas, alrededor de una figurilla de un perrito de Colima que en la parte superior tiene otro melón y del lado derecho un gran melón chino con una banderola clavada con la leyenda “Soy de Samuel Fastlicht. Me pintó con todo cariño. Frida Kahlo en 1951. Coyoacán”.²⁰

Otro cuadro más hizo la pintora en 1952 para el maestro Fastlicht. Éste también es una naturaleza muerta he-

cha sobre madera y realizada en la ciudad de Puebla. En la obra se observan las dos partes de una gran calabaza partida por la mitad, dos toronjas, una naranja, tres plátanos manzano y un chilacayote en donde también está clavada una bandera con el siguiente texto “Para Samuel Fastlicht pintó con todo amor. Frida Kahlo. En la ciudad de Puebla. 1952”.²¹

En este breve relato, en los que se unen dos personajes que han sido fundamentales para la pintura mexicana (la una), para la profesión odontológica (el otro) y para la cultura nacional (ambos), he querido hacer una remembranza y un cariñoso homenaje para uno de los hombres que más han tenido que ver con mi formación profesional, mi maestro el Dr. Samuel Fastlicht, a cien años de su nacimiento y veinte de su ausencia.

Bibliografía

1. Kahlo F. *Escrituras*. Selección, proemio y notas Raquel Tibol. 2° edic. México. UNAM-CONACULTA. 2001.
2. Martha Zamora. *Frida, el pincel de la angustia*. México. Edic. de la autora. 1987.
3. *Ibid.* p. 123. foto.
4. Se recibió con la tesis titulada *Prótesis facial*.
5. Para ampliar su biografía se pueden consultar: José Sanfilippo B. “Homenaje al Dr. Samuel Fastlicht por su labor en el campo de la historia de la Odontología. *In memoriam*”. *Rev ADM* 1983; 40(3): 31-3.
José Sanfilippo B. “Doctor Samuel Fastlicht, vida fecunda al servicio de las ciencias”. *Práctica odontológica* 1983; 4(4): 22-7. José Sanfilippo B. “Semblanza del Dr. Samuel Fastlicht. Bibliografía histórico-odontológica”. *Bol. de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina*. 1984; 7(47): 309-22.
6. Frida Kahlo. *Escrituras*. Op, cit. p. 295
7. *Idem.*
8. Hayden Herrera. *Frida Kahlo. Las pinturas*. 4° edic. México. Ed. Diana. 2001: 163-9.
9. “Diego en mi pensamiento” o “Autorretrato como tehuana”. Óleo sobre masonite 75 x 60 cm. Col. Jacques y Natascha Gelman. México D.F. en Martha Zamora. *Frida...* Op. cit. p. 328.
10. Frida Kahlo. *Escrituras*. Op, cit. p. 298.
11. Autorretrato con medallón”. Óleo sobre masonite 50 x 40 cm. Col. particular. México D.F. en Martha Zamora. *Frida...* Op. cit. p. 350.
12. *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*. 6° edic. México. Ed. Porrúa. 1995.
13. Anita Brenner. *Ídolos detrás de los altares*. México. Ed. Domés. 1985.
14. Hayden Herrera. *Frida Kahlo...* Op. cit. p. 169-71, y Martha Zamora. *Frida, el pincel...* Op. cit. p. 350.
15. Teresa Del Conde. *Frida Kahlo. La pintora y el mito*. México. Plaza y Janes. 2001. p. 89.
16. Frida Kahlo. *Escrituras*. Op, cit. p. 317.
17. *Ibid.* p. 321.

18. Idem.
19. Ibid. p. 295.
20. "Naturaleza muerta". Óleo en masonite, 28 x 36 cm 1951. Colección privada del Dr. Jorge Fastlicht. México D.F. En: Herrera H. *Frida Kahlo, las pinturas*. p. 205, y Martha Zamora. *Frida, el pincel de la angustia*. p. 358. Actualmente pertenecen a otro miembro de la familia que prefiere permanecer en el anonimato.
- 21 "Naturaleza muerta". Óleo en madera, 26 x 44 cm 1952. Colección privada del Dr. Jorge Fastlicht. México D.F. en

Martha Zamora. *Frida*, Op. cit. p. 362. También pertenece a otra persona en la misma situación que el anterior.

Reimpresos:

Dr. José Sanfilippo B

Calle Brasil 33, Esq. con Venezuela

Centro Histórico, México D.F. CP 06020

Tel.: 55-29-97-41

Este documento puede ser visto en:

www.medigraphic.com/adm